

VariosLa rebeldía de la juventud
universitaria

Por RICARDO ROYO VILLANOVA

Extracto de "El Sol"—Madrid, noviembre, 1933.

Es indiscutible que el entusiasmo puro por el saber se encuentra actualmente en crisis. En general, los estudiantes de hoy son de una extraordinaria pasividad en todo, salvo en su actitud de rebeldía. En la rebeldía estudiantil yo no veo hasta ahora más que sumisión; sumisión más o menos disimulada, pero sumisión al fin. La rebeldía contra un régimen implica la esclavitud a otro régimen contrario o opuesto. La rebelión contra la injusticia es la sumisión sin condiciones a lo justo, el retorno a una especie de inquisición, que es mucho peor todavía. La rebelión contra la barbarie es la actual tiranía de la moderna civilización que padecemos. La rebelión contra la imaginación, el culto abyecto a la razón. El ansia de orden, la asfixia en la ley y la rebelión contra aquel, el aniquilamiento en el caos. En las últimas actuaciones de la juventud no intervienen más que fuerzas animales; no existe ninguna realidad metafísica.

La arrogancia de que constantemente dan muestras nuestros estudiantes es una arrogancia falsa, desprovista de valores. La juventud actual es una juventud pobre, desvalida, desnuda de todo presente, privada de esperanzas y de sueños; camina a la desesperación y en algunos sitios ha llegado ya hasta el crimen. Los grandes bloques de extremistas de uno y otro lado se forman a costa de estos elementos llenos de rabia y resentimientos, empujados por la desesperación. Y así, resulta verdaderamente penoso el espectáculo de la juventud actual en casi todo el mundo civilizado, que al grito de ¡viva la libertad y el progreso! está dando máquina atrás en lugar de avanzar hacia adelante como imagina. Lo que hacen es dilapidar la fuerza, el trabajo, la esperanza, la juventud, el amor, la vida..... y todo inútilmente.

Para quien tenga un oído fino, las actuales rebeldías estudiantiles no son aun cantos heroicos, sino canciones sin resonancia; o mejor dicho resonancias huecas, sin transparencia, prestadas a can-